

Libertad de expresión y pensamiento crítico

Introducción

Hace quince años, ARP-SAPC firmaba el *Manifiesto Humanista 2000. Un llamamiento a favor de un nuevo humanismo planetario*¹. Su preámbulo lo justificaba con este contundente párrafo:

“[...] Mientras el mundo llega a convertirse en una familia global, rivalidades étnico-religiosas han intentado dividir los territorios entre facciones contendientes. Los fundamentalismos religiosos se han revitalizado, contestando los principios del humanismo y el secularismo y demandando un retorno a la religiosidad de la era premoderna. De igual manera han emergido creencias paranormales de la así llamada Nueva Era, instigadas por los medios de comunicación de masas, que pregonan una nueva visión de la realidad espiritual o paranormal. Los media se han globalizado. La televisión, el cine, la radio, las editoriales de libros y revistas están dominados por conglomerados mediáticos interesados casi únicamente en anunciar y vender productos en el mundo de los negocios. Por añadidura, ha aparecido el posmodernismo en muchas universidades, cuestionando las premisas básicas del modernismo y el humanismo, atacando la ciencia y la tecnología y vituperando los ideales y valores humanistas. Muchas visiones habituales del futuro son pesimistas, incluso apocalípticas. Pero nosotros objetamos todo esto, porque creemos que es posible construir un mundo mejor. Las realidades de la sociedad global son de tal índole



que únicamente un nuevo Humanismo Planetario puede proporcionar direcciones significativas para el futuro.”

Por desgracia, asistimos a diario a violaciones del ejercicio de la libertad de expresión. Todos los días nos llega información de chicas reprendidas por querer ir a la escuela o de comunidades ajusticiadas por pertenecer a otra religión, pero apenas tienen relevancia en los noticieros de la comunidad occidental. Probablemente el desgraciado atentado contra el *Charlie Hebdo* solo hubiera sido una noticia más en un recuadro de un periódico si no hubiera ocurrido en pleno corazón de París; pero ha conmovido corazones y despertado intereses de forma inusual. Por la parte que nos toca, ARP – Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico publicó un comunicado de repulsa², y desde ese momento se comenzó a gestar en la redacción de **El Escéptico** este dossier que pretende relatar cómo la intolerancia ataca al pensamiento crítico, no solo en casos tan claros como los acaecidos, fruto del fanatismo religioso, sino por cualquier otro motivo.

Este dossier no tiene nada de habitual. Tiene mucho de homenaje y, por tanto, lleva implícito gran carga emocional. En primer lugar, hemos querido dar la palabra a nuestros compañeros gráficos, aquellos que siempre se prestan a regalarnos una reflexión, una crítica o una burla envuelta en una deliciosa viñeta. Andrés Diplotti, David Revilla y

Martin Favelis han querido colaborar como sus corazones lo han sentido, disparando sus lápices digitales. También contamos con un estupendo artículo de Andrés Carmona, que ha tenido el tesón de documentar y relatarnos sucesos donde cuya víctima es siempre la libertad de expresión y el laicismo. Recordamos brevemente el triste asesinato de Narendra Dabholkar y el exilio al que se ha tenido que ver abogado Sanal Edamaruku, compañeros racionalistas de la India³. ARP – SAPC organizó, junto a Europa Laica y Círculo Escéptico, la gira por España que hizo este último para contar su caso.

A punto de cerrar este número tuvimos noticia de las vicisitudes que hubo de pasar nuestro socio José Miguel Mulet en su gira por Argentina, donde tuvo que suspender un acto donde no se podía garantizar su integridad física. Por suerte todo quedó en un susto, y nos ha cedido amablemente un tiempo para hablar del incidente, de libertad de expresión, de pensamiento crítico, y de divulgación científica.

1- El Escéptico nº 7.

Puede consultarse gratuitamente en www.escepticos.es/revistas

2- <http://www.escepticos.es/node/3809>

3- El Escéptico nº 38

Yo soy Charlie

La intolerancia del fanatismo más radical (ideas pequeñas en mentes que aún lo son más) ha vuelto a atacar a un medio de comunicación laico precisamente por serlo; una revista que además hacía gala de ello, de su carácter no confesional e independiente y de su libertad de expresión para criticar todo lo humano y ‘divino’ que considerara digno de ello, tal como era su derecho y tal como todos debemos defender.

Pero como se ha visto tantas otras veces, algunas personas no soportan las críticas en absoluto ‘así en la tierra como en el cielo’, siendo la muerte su única respuesta ante las mismas.

La violencia contra las voces que envían un mensaje diferente al que desean oír las autoridades o los grupos violentos sigue siendo por desgracia una realidad en un mundo en el que cada día vemos como muere gente por defender derechos humanos básicos.

Vale la pena en este contexto recordar ahora el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (firmada por naciones de todo el mundo, con todo tipo de autoridades gubernativas y creencias, muchas de ellas muy religiosas) que aboga por un mundo en el que todas las personas tengan derecho “a la libertad de opinión y de expresión” y que este derecho incluya “el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

Vemos así como un principio tan importante para una entidad como la nuestra como es el de la libertad de investigación, viene de la mano de otro como es el de la libertad para recibir informaciones y para difundirlas sin ningún límite. Sin duda, todos ellos están muy fuertemente entrelazados para los que defendemos el pensamiento crítico.

Como entre los objetivos que figuran en la misión de ARP-SAPC se encuentra impulsar el laicismo, conjuntamente con la ciencia y la investigación científica, el pensamiento crítico, la educación científica y el uso de la razón, no podemos menos que condenar absolutamente el ataque contra la revista *Charlie Hebdo* por un grupo de fanáticos religiosos, así como dar nuestro más firme y cálido apoyo a todas las víctimas y a sus familias.